



La fábula de la nación: *Caminando bajo el mar, colgando del amplio cielo* (2017), de Patricio Pron

María Belén Bernardi¹

IECH-UNR / CONICET

mariabelenbernardi@gmail.com

Resumen: En este libro de literatura infantil se aborda una temática que resulta central en la construcción de una autopoética y un programa de escritura por parte de Pron: la idea de que las identidades se constituyen en un perpetuo devenir y no a partir de criterios esencialistas. En ese sentido, la historia toma características genéricas de la fábula para deconstruir, en la estela de un intenso trabajo ensayístico en la misma dirección, el concepto de nación como horizonte de configuración de identidades, subjetividades y tradiciones literarias. Indagaremos, de manera general, a partir de qué recursos y estrategias estas problemáticas resultan abordadas en el texto, y de manera particular, qué incidencia tienen el género y el potencial público escogidos en el hecho de que este sea, según el propio autor, el libro “más personal y autobiográfico” que haya escrito.

Palabras clave: Autobiografía – Literatura infantil – Nación

Abstract: In this children’s literature book, Pron works on a topic that is central to the construction of an autopoetics and a writing program: the idea that identities are in constant development and do not follow any essentialist criteria. In this sense, the story takes the characteristics of the fable as a genre to deconstruct (as he also does in his essays) the concept of nation as a horizon of configuration of identities, subjectivities and literary traditions.

¹ **María Belén Bernardi** es profesora en Letras por la Universidad Nacional de Rosario, donde actualmente cursa el Doctorado en Literatura y Estudios Críticos con el apoyo de una beca del CONICET. Realiza sus tareas de investigación, que versan en torno a la obra de Vicente Luis Mora, Patricio Pron y Andrés Neuman, en el Instituto de Estudios Críticos en Humanidades. Se ha desempeñado como Auxiliar de 2da categoría y luego como Adscripta en la cátedra de “Literatura Española” de la Facultad de Humanidades.

On the one hand, we will investigate what resources and strategies are used in the text to deal with these problems. On the other hand, we wonder if there is a connection between the chosen gender (and its potential readers) and the fact that this is, according to the author, the “more personal and autobiographical” book that he has ever written.

Keywords: Autobiography- Children's Literature- Nation

los narradores (...) ya no desean como Ulises regresar a la casa paterna, sino verla arder (como Jenofonte vio el lar paterno quemado por un rayo en la *Anábasis*), destruir el hogar, devastar el origen (Vicente Luis Mora).

A raíz de la reciente aparición de *Caminando bajo el mar, colgando del amplio cielo* (2017a), un libro perteneciente a la “mal llamada literatura infantil”, Patricio Pron publica una carta invocando a Edward Lear, de cuyos *limericks* se manifiesta deudor, en la que expresa:

Últimamente me acuerdo mucho de usted porque acaban de publicar una pequeña novela mía: sorprendentemente, dicen que es “para niños”. Pero ¿qué determina que un libro lo sea? (...) Mi pequeña novela trata un tema que no parece “infantil”: la responsabilidad que nos cabe (y preferimos ignorar) frente a las personas que se ven forzadas a marcharse de su país de origen; lo hace con un venado, un puercoespín, un cerdo que finge ser un perro, una ballena suspendida en el aire sobre Europa. Y sin embargo, posiblemente sea el libro más personal y autobiográfico que haya escrito en mi vida (“La vida en otros mundos”).

La contradicción, que solo lo es en apariencia, se disuelve ante la voluntad explícita del autor de que en esta obra se reúnan varias generaciones de lectores, lo cual coincide con la descripción de la colección “Las tres edades”, destinada a un público de entre 8 a 88 años, de la editorial Siruela, en la que fue publicada. Esta relata la historia de Nahuel, un venado argentino que ante la sequía que asedia las pampas, causada por el hombre, emprende una travesía hasta Europa con un grupo de amigos, en busca de mejores condiciones de vida.

La veta autobiográfica se pone de manifiesto desde el inicio, en primer lugar, debido a que se trata de personajes migrantes o “seres en tránsito” (Pron 2017c), cuya experiencia es asimilable al itinerario del propio autor, nacido en Rosario, doctorado en Alemania y residente en Madrid desde 2008. Esta identificación se evidencia además en la rememoración de la génesis del relato, que sucede a partir de la visita a una reserva natural en la provincia de Santa Fe. Relata Pron:

Supongo que después de visitarla me quedé pensando en la situación de esos animales (expulsados de su sitio por el hombre) y en el trabajo de quienes procuran darles un refugio. Y es posible que también haya pensado en mí, que en ese momento estaba a punto de marcharme a Alemania. Quizás pensé que uno de esos temas iluminaba el otro y escribí el texto, a la espera de que le llegara su momento. Y ese momento llegó este año, cuando las sucesivas "crisis de los refugiados" (que, contra lo que la prensa afirma habitualmente no suceden "a las puertas de Europa" sino "en Europa" y hacen a las dificultades de concebir el suyo como un proyecto verdaderamente democrático y plural) me hicieron volver a pensar en él (Sainz Bogo 2018).

Caminando bajo el mar se construye entonces a partir de una serie de tópicos mutuamente imbricados que constituyen el centro de las reflexiones del autor tanto en su producción narrativa como ensayística: la impugnación de cualquier criterio nacionalista y esencialista de definición de una identidad, una patria y una tradición literaria.

"La identidad no es un punto de partida sino de llegada" es una frase que se encuentra presente en múltiples entrevistas y artículos del autor y que, en el caso del presente libro, es encarnada por un cerdo que se cree perro y luego, ya en la celda donde han encerrado a todos los animales que desde distintos lugares del mundo lograron llegar a la anhelada Europa, por una jirafa que finge ser perro como medida de protección. Que la identidad es un proceso de construcción que parte desde el propio sujeto y no desde categorías externas, ajenas a él, se manifiesta ante la negativa de ciertos animales de ver (o aceptar) el modo en que la jirafa y el cerdo se presentan ante el mundo, recordándoles que no son lo que dicen ser. Esto enlaza de manera directa con la problemática que el autor plantea en torno a la identidad definida a partir de un origen geográfico y al desafío que supone pensar, como le gusta expresarlo, que no son las personas quienes pertenecen a los lugares sino los lugares los que pertenecen a las personas. Consecuentemente, la idea de nación (y el nacionalismo que en ocasiones conlleva) resulta cuestionada:

Quienes hemos tenido la oportunidad de vivir en varios países y que hemos visto una y otra vez cómo el nacionalismo era exacerbado para articular en torno a él los proyectos políticos más totalitarios y empobrecedores de los últimos años, tendemos a reconocer la otredad como la única identidad a la que podemos abrazarnos. Las identidades que se proyectan sobre mi figura, por ejemplo, como la del escritor argentino que vive en España, que publica en varios países, que vivió en Alemania... nunca son determinadas por mí. Me dan absolutamente igual (Megías 2017).

Resulta interesante remarcar el hecho de que reflexionar sobre la identidad desde una lógica de abordaje que prescinde de la nación como categoría privilegiada implica además revisar los modelos de configuración y adscripción a una tradición literaria nacional así como también los paradigmas académicos, teóricos y críticos basados en dicho criterio. En este último aspecto se basa el trabajo de Marcelo Topuzián, que destaca cómo en las últimas décadas la antropología, la sociología la filosofía y la teoría política “han puesto fecha de caducidad, más o menos cercana según los casos, al estado-nación, para iluminar los aspectos globales, mundiales o transnacionales de la cultura contemporánea” (96). Y resalta además los peligros de la presentación del Estado como realización pura de la inmanencia de una comunidad nacional totalitaria. Según su perspectiva,

la abyección de lo que es necesario separar para garantizar dicha pureza, fuente y a la vez resultado del carácter constitutivamente racista de los nacionalismos contemporáneos, ya sea bajo la figura del extranjero, del cosmopolita, del diaspórico, del migrante o, simplemente, del indigente, revela el carácter de sutura imaginaria del nacionalismo respecto de lo real del carácter en última instancia infundado de cualquier sistema político, de cualquier Estado (Topuzián 16).

De manera particular, en *Caminando bajo el mar*, Pron pone en acto el castigo, la violencia y la burocracia que pesa sobre los extranjeros a los que se solicita un cúmulo absurdo de papeles para poder quedarse en Europa, similar al documento de identidad nacional que los “burócratas culturales” solicitan a los escritores (Lamberti) para poder encasillarlos y de este modo, comprenderlos. Por otro lado, de manera general, a lo largo de su producción subvierte la idea de extranjería dotándola de un valor positivo, y convirtiendo

en ganancia lo que podría considerarse una pérdida en relación con el abandono de un territorio. Hacia el final de *Caminando bajo el mar*, leemos:

En cierta forma, el viaje que Nahuel y sus amigos hicieron es el mismo que miles de personas realizan día tras días, hora tras hora, empujadas por las guerras, el hambre o solo por el deseo de vivir en un sitio mejor. No veas por dónde, pero yo creo que ese viaje enriquece a todos, a los que se marchan y a los que se quedan, y a los que reciben a los que se marchan y les dan un nuevo hogar, y que el beneficio para todos es tan grande que haría falta un escritor mejor que yo para describirlo acertadamente (Pron *Caminando bajo el mar* 117).

Lo mismo cabe decir respecto de la crisis de los refugiados, en tanto, según Pron, conviene recordar que dar refugio implica también un aspecto favorable para la sociedad receptora, que se enriquece al alojar otras tradiciones distintas a la propia (Megías).

De manera análoga, esta ganancia se evidencia en la condición migrante adoptada por Pron de manera consciente como lugar y perspectiva de escritura, construyendo en torno a ella una autopoética que hace del nomadismo y la extranjería su marca distintiva, alimentada a su vez por una genealogía de escritores que han realizado aportes en esa misma dirección (Borges, Copi, Wilcock, Molloy, Fresán, Chejfec, entre otros) y sin los cuales la literatura argentina sería “más pobre” o “bastante menos rica” (Tentoni). La orilla y la extranjería constituyen para Pron una posición enunciativa que provee una perspectiva privilegiada para evaluar la tradición literaria, al tiempo que permite enriquecerla (Iglesia “Actuar en el lenguaje”). Es decir, “escribir desde afuera de todo hogar o espacio nacional” (Iglesia “Actuar en el lenguaje”) es para Pron una decisión estética y a la vez política que hace de la pérdida un beneficio.

Respecto de esta idea de hogar, el autor plantea que

la migración es un lugar sin regreso porque nunca hay un hogar al que regresar. El hogar de quienes nos hemos marchado es el resultado de una serie de prácticas y de lugares en los que hemos vivido, pero no existe un hogar de origen, que es más bien un mito (Iglesia “Hay que comprender”).

Sin embargo, resulta curioso cómo los lugares, asociados a las prácticas de escritura, adquieren en los dichos de Pron una cierta condición de habitabilidad, en tanto procura aclarar que *Caminando bajo el mar* no es el primero en su especie. Rescata entonces el origen de la incursión en los textos infantiles situándolos en un escenario argentino, específicamente el de los *Libros del Quirquincho*, en los que publica sus primeras contribuciones al género. En este sentido, otra modalidad posible de existencia de algo parecido a un hogar lo constituye el reverso complementario de la escritura, es decir, la instancia de recepción. Dice Pron:

Jamás he tenido la aspiración de ser funcionario de cultura, y por tanto no me he sentido obligado a reivindicar la nacionalidad de una literatura que, en realidad para mí, se inscribe en la corriente subterránea de la literatura argentina producida fuera, pero que al mismo tiempo participa de la discusión en Argentina al mismo tiempo que lo hace en España o fuera de ella. En última instancia y más allá de lo que yo piense, mis textos son de quienes los leen y de allí donde los lean (Sainz Borgo).

A esta misma idea de que los textos pertenecen a los lugares donde son leídos responde el proyecto *Trayéndolo todo de regreso a casa* (2011), donde se recopilan relatos publicados en el período 1990-2010, en distintos medios locales y editoriales tanto madrileñas como rosarinas y bonaerenses que, en algunos casos no habían sido recogidos en un libro. La “casa” a la que se alude responde en este sentido a una comunidad de lectores, es decir, a una instancia de llegada más que de partida, al igual que como ocurría respecto de la identidad. Por otra parte, esa casa exagera aún más la voluntad de alejamiento de cualquier criterio nacional, en tanto la literatura se constituye para Pron como una “república imaginaria”:

En el momento en que un puñado de lectores lee un libro, participa, al menos idealmente, de una comunidad de la que forma parte el autor. Es una comunidad de las más interesantes: no está fijada en ningún territorio, se forma una especie de república imaginaria en la que estamos teniendo conversaciones los lectores y yo acerca de determinados temas (Murcia).

En este punto, creemos pertinente repasar ciertos postulados esbozados hasta aquí en torno a la “corriente subterránea de la literatura

argentina producida afuera”, a la pertenencia o no a determinadas tradiciones literarias, a la construcción de modalidades de escritura autopoética signadas por una condición migrante, a la adopción de perspectivas distanciadas como lugar privilegiado desde el cual escribir y, especialmente, a esta última concepción de literatura como “república imaginaria”, para enlazarlos con las reflexiones de otros dos escritores diaspóricos : Sylvia Molloy y Mariano Siskind, cuyas palabras pertenecientes al prólogo de *Poéticas de la distancia: adentro y afuera de la literatura argentina* (2006), resultan iluminadoras de estas temáticas. Con respecto al punto de partida del libro, centrado en el encuentro de escritores que viven fuera del país, los autores hablan de

la aspiración de reforzar el extrañamiento estético que otorga la distancia, al tiempo que intentamos inscribir nuestra escritura y nuestra reflexión en el cuerpo deforme e imaginario de una literatura argentina de la que nos sentimos parte, aun sin poder descifrar sus contornos. ¿De qué maneras participa en esa literatura nacional el escritor desplazado, con su estética migrante? Y más específicamente, ¿en qué medida las experiencias concretas de diásporas (...) determinan inscripciones, autoexclusiones y estancias liminares respecto de esa formación nacional vaga e inaprensible que Alberdi llamó (hablando de los resultados de la emigración) “ese país argentino flotante”? Variaciones, en fin, de la pregunta por la existencia de una literatura nacional que se sabe imaginaria pero cuya institucionalidad tiene un peso apreciable en la subjetividad de los escritores que aspiran a formar parte de esa construcción fantasmática (9).

La tensión entre lo “flotante” y el “peso” de la institucionalidad se ponen de manifiesto en un artículo de Pron, que conserva con variantes el mismo nombre del libro, “Trayéndolo todo de regreso a casa. Saer, Copi, Bolaño y la literatura nacional sin nación”, donde el escritor cuestiona la representación de Bianciotti (recogida en la *Breve historia de la literatura argentina* de Martín Prieto) “‘como un escritor francés exótico’ más que como uno argentino”. A raíz de ello se pregunta:

¿Cómo se construiría la figura del “escritor argentino” y en qué se diferenciaría del “escritor francés exótico”? ¿Qué exotismos no toleraría la literatura argentina, posiblemente la más exótica del subcontinente sudamericano? (...) la reducción de la literatura a la producción nacional ya no es operativa, ya no significa nada ni produce sentido, si es que alguna vez lo produjo. Traer la literatura de regreso a casa es un sinsentido, ya que en realidad esa casa no ha existido nunca, excepto como justificación de un dolor insoportable y un puñado de chistes no muy graciosos (Pron “Trayéndolo todo” 129).

Además del impacto sobre la subjetividad, de la que hablaban Molloy y Siskind, que la nación ya no produce sentido y que se trata de un constructo imaginario es, precisamente, uno de los contenidos que constituyen el objeto de reflexión de *Caminando bajo el mar*. Es decir, la concepción de nación como ficción, como invención, como fábula, que pone en el centro la construcción de sí a partir de un relato que es, precisamente, la manera en que se autodefinen y presentan los personajes y el modo privilegiado en que ingresan en él las distintas geografías que lo pueblan. Y en este punto, el del relato, ingresa otra veta autobiográfica: Nahuel, el venado argentino, termina “ganándose la vida contando a la gente historias como esta, la de su viaje” (Pron *Caminando bajo el mar* 115).

Aquí volvemos a la constatación del inicio, en palabras de Pron, de que este es el libro más autobiográfico y serio que haya escrito y surge, indefectiblemente, la pregunta acerca de qué habría, de manera específica, en la “literatura infantil”, que le permite desarrollar sin rodeos y de manera más explícita que en sus libros anteriores la historia de una migración, que es la suya propia y la de otros tantos, como sostiene el narrador de la fábula, que se marchan de su país en busca de mejores condiciones de vida.

Una respuesta podría ser la que da el propio autor en una entrevista, en donde afirma que “en el marco de la fábula puedes decir absolutamente todo” (Omeñaca), esto es, nuevamente la posición enunciativa de libertad que provee la autofiguración de escritor extranjero, nómada, como veíamos anteriormente. Por otra parte, respecto del final feliz, puesto que finalmente los personajes cumplen su deseo de quedarse a vivir en Europa, el autor

aclara que “si el libro termina con una nota esperanzadora no es tanto por la naturaleza del género, sino por la de sus lectores, que tienen toda una vida por delante para constituirse como sujetos políticos” (Megías).

En este sentido, si bien no existe una moraleja desde la perspectiva tradicional de las convenciones del género, y si bien el autor aclara que no pretende impartir enseñanzas de manera paternalista, lo cierto es que se pone de manifiesto una voluntad concreta de transmitir determinados valores, que se cuelan en la contratapa del libro como una posible – cuestionable o no– “intrusión” didáctica (Díaz Röner 16): “un relato conmovedor que explica a los más pequeños por qué las personas abandonan sus hogares en busca de un futuro mejor”.

Y si hacemos caso a lo que plantea Graciela Montes respecto de que “todo lo que los grandes hacemos en torno a la literatura infantil (...) tiene que ver no tanto con los chicos como con la idea que nosotros –los grandes– tenemos de los chicos, con nuestra imagen ideal de infancia” (12), entonces cabría suponer que en el ideal de Pron los niños están preparados (quizás mejor que los adultos) para ver en territorio pampeano vacas holandesas, lechuzas que hablan en alemán, topos descendientes de irlandeses, además de abejas sindicalizadas, y en territorio europeo, guanacos bolivianos y monos bolivianos, de manera armónica. Como plantea Pron, se trata de que esos

lectores en los que justa o injustamente depositamos el peso del futuro son aquellos que posiblemente encuentren nuevas respuestas a viejas preguntas, y la pregunta de cómo convivir con el otro es una pregunta muy antigua. Quería yo contribuir a este debate apelando a que si hay alguien que posiblemente pueda ofrecer buenas respuestas a preguntas que nos conciernen respecto a qué hacer con los otros (...) son los niños” (Omeñaca).

Una manera, en suma, de contrarrestar la violencia y la hostilidad que recibieron los personajes migrantes de la fábula al llegar a Europa y que podría resumirse, salvando las distancias, en “el *derecho cosmopolita*” basado en la “hospitalidad universal” que propugnara Kant en el Tercer artículo definitivo para la paz perpetua. En dicho escrito aclara que no se trata de

“filantropía, sino de *derecho*, y ahí la *hospitalidad* (*Wirtbarkeit*) significa el derecho de un extranjero de no ser tratado con enemistad a su llegada a territorio foráneo” (27).

A modo de conclusión, lo que se halla presente en este libro de Pron es, en primer lugar, y tomando prestadas nuevamente palabras de Molloy y Siskind, una sutil autobiografía diferida, desplazada, que reconstruye “la figura de escritor que la engendra” y que pone en escena “las condiciones de posibilidad concretas de esa escritura extrañada que es la casa del escritor diaspórico” (12). En segundo lugar, la advertencia de que esa casa, según el recorrido hasta aquí transitado, no existe y si existe es una ficción. *Caminando bajo el mar* parece transmitir que hay que tener en cuenta ese hecho para evitar nostalgias contraproducentes, como la que llevó a una tortuga de Haití a fracasar en su cometido de llegar hasta Nueva York ayudada por unas palomas que la transportaban volando mediante una rama. Transcribimos el relato: “A la tortuga, que nunca había visto Haití desde los cielos, el país que dejaba le pareció tan bello que quiso llorar. ‘Adiós, mi patria’, dijo, al hacerlo soltó la rama que tenía en la boca y cayó a tierra” (Pron *Caminando bajo el mar* 44). Dedúzcase la moraleja.

Bibliografía

Díaz Rönner, María Adelia. *Cara y cruz de la literatura infantil*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho, 1988.

Iglesia, Anna Maria. “Actuar en el lenguaje es hacerlo en la realidad”. *Revista de Letras*. 13 de febrero de 2015. Web. <http://revistadeletras.net/pron-actuar-en-el-lenguaje-es-hacerlo-en-la-realidad>. Acceso: 2 de agosto de 2017.

---. “Hay que comprender los enormes beneficios que implica la aceptación de la diferencia y del otro”. *Revista Librújula*. 27 de noviembre de 2017. Web. <http://www.librujula.com/entrevistas/1992-hay-que-comprender-los-enormes-beneficios-que-implica-la-aceptacion-de-la-diferencia-y-del-otro>. Acceso: 7 de enero de 2018.

Lamberti, Luciano. "La política de los textos". *Patricio Pron. Web oficial*. 23 de febrero de 2017. Web. <http://patriciopron.com/la-politica-de-los-textos-una-conversacion-con-luciano-lamberti-para-eterna-cadencia-argentina-ndtl/> Acceso: 23 de septiembre de 2017.

Megías, Jorge. "Caminando bajo el mar, colgando del amplio cielo: una fábula política". *Cuatro Ojos Magacín*. 21 de noviembre de 2017. Web. <http://www.cuatroojosmagacin.com/2017/11/21/patricio-pron-la-identidad-no-es-un-punto-de-partida-sino-de-llegada/>. Acceso: 12 de febrero de 2018.

Molloy, Sylvia y Mariano Siskind. *Poéticas de la distancia: adentro y afuera de la literatura argentina*. Buenos Aires: Norma, 2006.

Montes, Graciela. *El corral de la infancia*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho, 1990.

Murcia, Vivian. "Patricio Pron: 'Lo más importante de Argentina, a excepción de los afectos, lo llevo conmigo'". *Ibe*. 22 de enero de 2018. Web. <http://www.ibe.tv/es/canal/elportalvoz/5365/Patricio-Pron-%C2%ABLo-m%C3%A1s-importante-de-Argentina-a-excepci%C3%B3n-de-los-afectos-lo-llevo-conmigo%C2%BB.htm>. Acceso: 18 de febrero de 2019.

Omeñaca, Samuel. *El Cuentahilos* [Programa radial]. M21 emisora. 10 de enero de 2018. Web. <https://www.m21radio.es/podcast/el-cuentahilos/el-cuentahilos-10012018>. Acceso: 15 de junio de 2018.

Pron, Patricio. *Caminando bajo el mar, colgando del amplio cielo*. Madrid: Siruela, 2017a.

---. "La vida en otros mundos". *El país*. 25 de noviembre de 2017.

---. "Trayéndolo todo de regreso a casa: Saer, Copi, Bolaño y la literatura nacional sin nación". *Cuadernos hispanoamericanos* 801 (2017c): 108-119.

Tentoni, Valeria. "Escritores argentinos en el exterior". *Eterna cadencia*. 21 de abril de 2015. Web.

<https://eternacadencia.wordpress.com/2015/04/21/vivir-y-escribir-afuera/> Acceso: 2 de octubre de 2017.

Topuzian, Marcelo. "Introducción: entre la literatura nacional y posnacional". *Tras la nación. Conjeturas y controversias sobre las literaturas nacionales y mundiales*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2017. 9-65.